



DESDE LUEGO, HACE OSCURO Y HUELE A QUESO MALO

“Al agua que es mudado de amor”, les decía a las trabajadoras del sexo cuando cambiaban de macho cabrío.

A los coños hay que darles baños de agua, no sólo pasarles una esponja y “¡ale! que pase el siguiente”; no vale eso de que: “el coño cuando se empaña, se limpia y vuelve a brillar, ni más ni menos”. Como canta la copla de ciego.

Yo les llamo “mudados de polvo”. Algunas veces, muchas, los callejeros y los domésticos no mudan, y huelen a demonios.

Que así me pasó a mí en Ávila, al mediodía de Medina y Peñaranda, cuando el aire era solano y el polvo me costó catorce reales, que me quedé corrido en el Monte de Venus, y como me cegaba su presencia; al preguntarme ella desparrama:

-¿Qué tal tiempo hace?, exclamé:

-Desde luego, hace oscuro y huele a queso malo.

-Daniel de Culla

-